

Foto: Archivo - Caravana Climática.



Caravana climática

La Caravana Climática es una gira de acción que tiene como objetivo promover la educación popular y la conciencia colectiva sobre la crisis climática y las luchas por la justicia climática en América Latina. Comenzó su recorrido en México y lo culminará en diciembre en el Perú, durante la Cumbre de los Pueblos que tendrá lugar en forma paralela a la COP 20 de Lima. [Pág. 2-3]



Roberto Bissio*

Cambio climático: el optimismo chino

El 12 de noviembre, Barack Obama y Xi Jinping, presidentes de los dos principales emisores de carbón a la atmósfera, anunciaron en Beijing un acuerdo bilateral para “combatir el cambio climático global, una de las grandes amenazas que enfrenta la humanidad” y cuya “seriedad” obliga a ambas potencias a “trabajar en conjunto constructivamente para el bien común”.

En concreto, Estados Unidos se compromete a reducir sus emisiones para que en 2025 éstas sean entre veintiséis y veintiocho por ciento inferiores a las de 2005, mientras que China acepta que llegará a un máximo de emisiones en 2030 y para esa fecha habrá aumentado las fuentes de energía no basadas en combustibles fósiles a “alrededor” de veinte por ciento del total.

En conjunto, Estados Unidos y China son responsables por casi la mitad de las emisiones globales de dióxido de carbono y, según los ex-

pertos, las reducciones anunciadas no son suficientes para lograr el objetivo de limitar el calentamiento global a dos grados centígrados, una meta que ambos gobiernos adoptan como propia en el comunicado conjunto.

Sin embargo, Naomi Klein, autora del libro *Esto cambia todo: el capitalismo contra el clima*, opina que el acuerdo entre China y Estados Unidos “es una muy necesaria buena noticia”, ya que “señala que Barack Obama está dispuesto a utilizar su capital político en la lucha por el clima”.

Los legisladores de la oposición, que controla las dos cámaras del Congreso de Estados Unidos, criticaron el acuerdo. Kevin McCarthy, líder de la mayoría republicana en la Cámara de Representantes, sostuvo que “aumentará el costo de vida y reducirá los empleos en Estados Unidos”, mientras que el senador Jim Inhofe, próximo presidente de la Comisión de Ambiente y Obras Públicas, sostuvo que “China está construyendo una planta eléctrica a base de carbón cada diez días” y con este acuerdo solo estaría “ganando tiempo”.

Mientras tanto, en China, el acuerdo fue celebrado por parte de algunos de los más destacados investigadores sobre clima como “un hito en el camino hacia una civilización ecológica”, “un

triumfo de lo racional y pragmático” y “una victoria del principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas”.

En una carta conjunta “que refleja opiniones personales y no del gobierno”, Zou Ji, Zhang Xiaohua, Fu Sha, Qi Yue, Chen Ji y Gao Hairan, todos ellos académicos del influyente Centro Nacional para la Estrategia para el Cambio Climático y la Cooperación Internacional de China, elogian la “sabiduría” de ambos presidentes al tomar esta iniciativa y analizan sus principales consecuencias.

En primer lugar, observan, en coincidencia con la opinión de Naomi Klein, que una vez que el rumbo de un barco ha sido trazado, “siempre habrá oportunidad de acelerar y llegar antes a destino”. Como la decisión anunciada “no fue técnica sino política y estratégica”, el comunicado conjunto debería “hacer más fácil el consenso de todas

Barack Obama y Xi Jinping, presidentes de los dos principales emisores de carbón a la atmósfera, anunciaron un acuerdo bilateral para combatir el cambio climático global.

las partes” y a partir de allí “permitir a cada uno zarpar más rápido”.

De allí concluyen los expertos chinos que las Conferencias de las Partes de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que se realizarán en diciembre en Lima (COP 20) y en 2015 en París (COP 21) “reciben un impulso”, ya que “se ha reforzado la confianza mutua y en la capacidad de los mecanismos multilaterales”.

El anuncio conjunto respalda explícitamente el principio de “responsabilidades comunes pero diferenciadas” y sostiene que el proceso debe culminar con un acuerdo negociado que tendrá “fuerza legal bajo la Convención”. Recuérdese que Estados Unidos, hasta ahora, había resistido someterse a los mecanismos de las Naciones Unidas, con su división –basada en las responsabilidades históricas– entre las responsabilidades de países desarrollados y en desarrollo.

Respondiendo a las críticas republicanas, los expertos chinos señalan que el comercio bilateral entre China y Estados Unidos alcanza los 500,000 millones de dólares anuales. El comunicado bilateral abriría “un nuevo espacio de cooperación hacia un desarrollo de bajo carbón” que “impactará sobre los ámbitos de la economía, la

energía, la investigación, las inversiones y el comercio”.

China podrá pasar a utilizar sus cuantiosas reservas para adquirir activos en Estados Unidos vinculados a la energía limpia, importar gas natural o incluso petróleo de ese país para sustituir a su carbón altamente contaminante, invertir en tecnologías limpias e incluso ayudar a reconstruir la infraestructura obsoleta estadounidense. “Estas inversiones”, sostienen, “reducirán el desequilibrio comercial bilateral, crearán empleos en Estados Unidos y ayudarán a equilibrar su presupuesto”.

Finalmente, los especialistas chinos alertan que, si bien esta nueva cooperación entre los mayores emisores del mundo desarrollado y en desarrollo tiene un impacto sobre el proceso multilateral, “sería un error” creer que “va a dominar la agenda en vez de complementarla”. Se hace necesario “un nuevo equilibrio entre la necesidad de una mayor contribución de las grandes potencias y la necesidad de una gobernanza global con amplia participación de los países más pequeños”. Para ello se necesitaría un nuevo “marco teórico” e “implementación efectiva” de esta nueva gobernanza global.

* Director del Instituto del Tercer Mundo (ITeM).



Derrumbe petrolero

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

El petróleo Brent [Mar del Norte] cayó en este mes a los 84.60 dólares por barril. El petróleo WTI [West Texas en Estados Unidos] cayó a los 79.56 dólares por barril. Los precios descendieron en picada desde los 115 dólares de junio de 2014.

¿Causas? Un mercado saturado de petróleo para una economía global en virtual recesión. La crisis de 2008 no ha sido superada y se anuncia una nueva. Tras seis años con los intereses al cero por ciento y los estímulos masivos inyectados, el crecimiento norteamericano no aparece. Estados Unidos ha venido creciendo en uno por ciento, menos que en 2013 [1.9 por ciento] y en 2012 [2.8 por ciento].

China, uno de los mayores consumidores de petróleo, no crecerá por encima de siete por ciento, aunque se esperaba entre nueve y diez por ciento para este año. Parte del modesto crecimiento nominal de Estados Unidos se debe a la revaluación del dólar, es decir que no es real.

Se trata también de una guerra de divisas y de tener divisas fuertes para la guerra, ambas cosas a la vez. La Reserva Federal ha reducido sus compras mensuales de bonos para inyectar liquidez al mercado. Está provocando la salida de masas de capital de los países emergentes hacia los Estados Unidos. Ahora tienen dólares más fuertes y con más capacidad de compra para sus aventuras sangrientas en Irak, Siria y Afganistán.

Pero en el fondo esta estrategia persigue fortalecer el dólar frente a su inmensa deuda y recesión interna. Su deuda de más de cincuenta billones [millones de millones] de dólares es el triple de su PBI.

Como casi todo lo que hacen, esto puede ser un bumerán. Están obligando a la devaluación del yuan y la baja del precio del petróleo, con lo que hacen más competitiva a China. Y favorecen todas las exportaciones de los países emergentes, dificultando las propias. Toleran por el momento a China porque su obsesión actual es Rusia. La fracturación hidráulica [fracking] ya empezó en Ucrania.

Estados Unidos está forzando la devaluación del yuan y la baja del petróleo, con lo que hace más competitiva a China y favorece las exportaciones de los países emergentes, dificultando las propias.

El mercado petrolero mundial tiene una sobreoferta de crudo de dos millones de barriles por día. Se debe, en parte, a la explotación del petróleo de lutitas que en los tres últimos años ha sumado cerca de cuatro millones de barriles. Se trata de un proceso que convierte la materia orgánica contenida dentro de las rocas en petróleo sintético y gas.

Por otro lado, la fracturación hidráulica consiste en inyectar agua

a presión y químicos a unos tres mil metros bajo tierra y quebrar las estructuras subterráneas para facilitar la salida del petróleo o gas a la superficie. Es una técnica altamente contaminante de los acuíferos subterráneos, peligrosa e irresponsable porque afecta las estructuras sobre las que vivimos.

Todo ello hace que los crudos puedan ser extraídos cada vez con menores costos. Estados Unidos ya no importa petróleo desde Nigeria, Angola y Argelia. Según la Agencia Estadounidense de Información sobre la Energía [EIA], las importaciones han bajado del sesenta por ciento en 2005 al treinta y tres por ciento en 2013 y podrían caer al veintidós por ciento.

Las reservas de petróleo en yacimientos han crecido exponencialmente. Suman ocho mil millones de barriles. La relación reservas/producción, que antes era de un máximo de treinta años, ha llegado a una expectativa de cincuenta y cuatro años o más.

La OPEP se reúne para ver el asunto precios, pero es inoperante y está en poder de los occidentales. Arabia Saudí ya ha hecho saber que no recortará su producción. En Irak y Libia reina el caos.

En 1970, con una onza de oro [treinta y cinco dólares de la época] se compraban siete barriles de petróleo. En 2008, año de la crisis, con la misma onza [mil dólares] se adquirían diez barriles. El precio bajó en términos reales. Pero el valor nominal del petróleo pasó de cinco dólares en 1970 a cien dólares en 2008.

Nixon enfrentó la crisis petrolera de los setenta con la ruptura del sistema monetario de Bretton Woods. Lo hizo para mantener la guerra en Vietnam y Camboya, suplir el déficit comercial y enfrentar el alza de los precios de cinco dólares/barril hasta treinta y cinco y cuarenta dólares.

Entonces se comerciaban cuarenta y ocho millones de barriles diarios. Hoy son ochenta y cuatro millones. Y seguimos en lo mismo.

Hacia la COP 20

Caravana Climática rumbo a la Cumbre de los Pueblos

La Caravana Climática, una gira de acción que tiene como objetivo promover la educación popular y la conciencia colectiva sobre la crisis climática y las luchas por la justicia climática en América Latina que comenzó su recorrido en México, culminará en diciembre en el Perú, durante la Cumbre de los Pueblos que se celebrará en forma paralela a la COP 20 de Lima.

Carolina Camelo*

El proyecto surge hace ocho años, cuando un grupo de jóvenes mexicanos decide promover a nivel nacional las caravanas por la paz, sumándose a los esfuerzos de los diversos movimientos sociales y comunidades indígenas, y a las actividades del Ejército Zapatista. Gracias a estos esfuerzos colectivos se consolidaron iniciativas sociales como la producción energética en las comunidades, a través de las bicimáquinas, y actividades paralelas sobre medios de "comunicación comunitaria".

EL DÍA EN QUE LA CARAVANA SE VOLVIÓ CLIMÁTICA

La Caravana se vuelve climática en el año 2010, cuando se realiza en Cancún la 16ª Conferencia de las Partes [COP 16] de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, abriendo nuevos debates sobre los impactos del fenómeno a nivel global y regional en América Latina.

"Hace dos años decidimos que queríamos salir de México y llevar nuestro apoyo a otras regiones por medio de nuestras rutas climáticas en Mesoamérica y los países andinos. Es así como la COP 20 en Lima sirvió como momento clave para continuar con nuestra propuesta de hacerle frente a la crisis climática y apoyar a los pueblos en su lucha diaria", dijo Braulio Gutiérrez, coordinador de la agenda de la Caravana Climática. "Nuestro proyecto es una gira de acción por América Latina y tenemos como principio que si la crisis existe también debe existir la justicia", añadió.

El autobús de la Caravana Climática funciona con aceite vegetal reciclable que es obtenido de los restaurantes y cocinas de las comunidades por donde se desplazan. El aceite pasa por un sistema de calefacción que lo calienta a setenta-ocho grados centígrados durante su trayecto hasta el motor. Sus miembros han enfatizado que "el uso del aceite vegetal para su movilización no tiene relación directa con la promoción de la siembra de la palma africana y las problemáticas sociales que se derivan de ésta" y que promueven "el reciclaje del aceite para la producción energética pero no su siembra".

La Caravana Climática consta de cuatro ejes centrales: agua, tierra, ordenamiento territorial y viento. A partir de estos ejes se analizan subtemas que provienen de conflictos internos como centrales hidroeléctricas, represas, basureros tóxicos, inundaciones o desplazamientos de comunidades debido a proyectos transnacionales. Luego, se planteó la necesidad de crear una plataforma de comunicaciones para condensar la información obtenida durante las rutas climáticas y traducirla en materiales educativos para su posterior difusión en los países visitados.

La plataforma de comunicaciones divide su material en "palabras, sonidos y miradas", haciendo alusión a los formatos escritos, radiales y visuales para el registro de testimonios y casos aislados en cada país, permitiendo así articularlos bajo un mismo canal de comunicación.

Un buen ejemplo de esta articulación es el caso de las comunidades de La Puya, en Guatemala, y de San Luis Potosí, en México.

La Puya ha participado de un proceso de resistencia y de desobediencia civil pacífica comandado por las mu-



Fotos: Archivo - Caravana Climática.

POSICIONAMIENTO FRENTE A LA COP 20

La COP 20 tiene por objetivo comprometer a las 195 naciones que ratificaron la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático a estabilizar las emisiones de gases de efecto invernadero producidas por actividades antropogénicas que interfieren nocivamente en el sistema climático. Este año, el país anfitrión es el Perú, en donde en las dos primeras semanas de diciembre se deberá esbozar el borrador para un nuevo acuerdo climático global.

La Caravana ha construido y ampliado su posicionamiento político a partir de las experiencias vividas durante las rutas climáticas. Sus integrantes se oponen rotundamente al modelo actual de desarrollo basado en la quema de combustibles fósiles. También muestran una postura sólida frente a otras fuentes de energía alterna como la eólica y su impacto negativo en las comunidades. "Las tan llamadas soluciones al cambio climático que están enmarcadas en el desarrollo limpio no solucionan sino que incrementan la brecha de la devastación y siguen rompiendo el tejido social de las comunidades. Creemos que construir políticas internacionales a partir de esa medida no puede seguir siendo viable", afirmó Gutiérrez. "Estamos en contra del proyecto REDD+ [Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de bosques] y de los mecanismos del desarrollo limpio en todas sus variantes y fórmulas. En México se han registrado asesinatos y despojos de las comunidades, por eso ha sido difícil decir que estamos de acuerdo con ese proceso energético", concluyó.

Sin embargo, aunque la Caravana Climática tenga un posicionamiento político claro, esto no quiere decir que se vuelva un discurso público la mayoría de las veces. Tal es el caso de los indígenas Wayúu [o guajiros] y su lucha contra la minería del lado venezolano. "Hay grupos cercanos a ellos de organizaciones de derechos humanos y ecologistas que dicen no a la mina de carbón, pero sí a los parques eólicos como método de producción energética limpia. Como Caravana Climática tenemos postura pero no la podemos hacer pública todo el tiempo en nuestro trabajo porque no queremos violentar las posturas de los demás", dijo Gutiérrez. "No esperamos nada en realidad de la COP 20 por-

Marcha Mundial en Defensa de la Madre Tierra

La marcha, en la que se espera que unas quince mil personas recorran cuatro distritos de Lima metropolitana [Jesús María, Lince, La Victoria y Cercado de Lima], se llevará a cabo el 10 de diciembre, Día Internacional de los Derechos Humanos. Habrá una concentración en el Campo de Marte desde las 11:00 a.m. hasta las 2:00 p.m. y culminará en una gran concentración en la Plaza San Martín. "Convocamos a toda la población a participar de esta marcha que será pacífica y una demostración de la diversidad cultural de nuestras comunidades y pueblos originarios", dijo Lourdes Huanca, miembro de la Federación Nacional de Mujeres Campesinas, Artesanas, Indígenas, Nativas y Asalariadas del Perú [Femunicarínap] y vocera de la Cumbre de los Pueblos.

En la marcha participarán las comunidades del Perú que se han visto severamente afectadas por los conflictos socioambientales, como el

caso de Conga en Cajamarca, y representantes de diferentes regiones del país, como Pasco y Cusco. El caso de Conga, precisamente, es el que ha llamado la atención de la Caravana Climática en su objetivo de visibilizar la lucha de los pueblos en el Perú. "Es impresionante ver en Cajamarca el nivel de complacencia entre el gobierno municipal y las empresas. Es definitivamente un caso que sirve como termómetro para medir lo que está pasando en otras partes del país", afirma Braulio Gutiérrez, coordinador de la agenda de la Caravana Climática, quien entregó un mensaje al presidente Ollanta Humala en el que se afirma que "está equivocado con el modelo y políticas públicas extractivistas que está abanderando para que el Perú salga del subdesarrollo. La fórmula es la equivocada y está comprobado, por eso hay que tratar de darle la vuelta a la pieza de la producción económica nacional para generar nuevas formas de riqueza".

que los gobiernos progresistas siguen pensando que la locomotora energética es la solución para resolver los problemas de las sociedades. Lo único que esperamos es que se puedan revertir ciertas políticas ambientales como la de REDD+ en este continente. Y la comunidad indígena de los Bribis en Talamanca, Costa Rica, es un ejemplo a seguir porque son los grupos indígenas que dejaron de aceptar los pagos por servicios ambientales hace mucho tiempo".

PARTICIPACIÓN EN LA CUMBRE DE LOS PUEBLOS

La Cumbre de los Pueblos frente al Cambio Climático, que se celebrará del 8 al 11 de diciembre en el Parque de la Exposición en Lima, es un espacio de diálogo y acción abierto, democrático y horizontal de la sociedad civil y pueblos originarios para compartir experiencias, problemas y propuestas frente a la crisis climática. El espacio de articulación de la Cumbre reúne a todas las organizaciones civiles y movimientos sociales para fortalecer una agenda en común y así ejercer presión ante los tomadores de decisión presentes en la COP 20.

El objetivo principal de la Cumbre es que los líderes globales atiendan el

llamado de los pueblos del mundo y lo incluyan en sus políticas y mecanismos de negociación internacional.

La Caravana Climática participará activamente de los conversatorios y demás actividades programadas durante la Cumbre de los Pueblos. Series documentales sobre la crisis climática en América Latina y exposiciones fotográficas permanentes serán el aporte que hará la Caravana en este espacio democrático de los pueblos en su lucha por detener los impactos del cambio climático.

La Caravana Climática partirá de la capital de Ecuador con destino a Lima el 29 de noviembre, acompañada por el colectivo Yasunidos, que plantea la defensa de la reserva del Parque Nacional Yasuní, bajo constante amenaza de nuevos pozos petroleros. De ahí parte su propuesta de mantener el "crudo bajo el suelo". Como cierre de su participación, la Caravana también estará presente en la marcha que congregará a comitivas peruanas y extranjeras unidas bajo la consigna "Cambiemos el Sistema No el Clima".

* Miembro del equipo operativo del Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático [MOCCIC].

El último viernes de cada mes, todo sobre la COP 20



Martin Khor*

Opinión favorable a tratados de inversión comienza a revertirse

El sistema de solución de controversias inversionista-Estado, en el cual las empresas extranjeras pueden entablar demandas millonarias a los gobiernos de los países receptores de sus inversiones ante un tribunal internacional, está generando una avalancha de críticas. Al inicial rechazo de los países en desarrollo se han sumado recientemente autoridades de organismos intergubernamentales de los países ricos, adalides del libre comercio como *The Economist* o *The Financial Times*, altos funcionarios de la Unión Europea y hasta el gobierno alemán.

Los países en desarrollo fueron los primeros en rebelarse contra el sistema, conocido como mecanismo de solución de controversias inversionista-Estado, incorporado en los tratados de inversión y de libre comercio como el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica [TPP].

Sudáfrica, Indonesia y Bolivia se retiraron de los acuerdos bilaterales de inversión que habían firmado con países europeos luego de que empresas transnacionales presentaran demandas en su contra reclamando pérdidas millonarias, que en el caso de una petrolera británica contra Indonesia ascendió a los 3.000 millones de dólares.

Otros países en desarrollo están revisando sus acuerdos bilaterales de inversión y evaluando si firman los tratados de libre comercio que están negociando y que incluyen el mecanismo de solución de controversias inversionista-Estado. Es solo cuestión de tiempo que varios de ellos decidan salirse del sistema o bien dejen que los acuerdos existentes caduquen y comuniquen que no se renovarán.

En Malasia, por ejemplo, altas autoridades políticas como el primer ministro, Najib Tun Razak, y el ministro de Comercio Internacional e Industria, Mustapa Bin Mohamed, parlamentarios y organizaciones no gubernamentales han expresado su preocupación por el mecanismo de solución de controversias inversionista-Estado incluido en el TPP. Aún está por verse si en la

evaluación del gobierno y el parlamento malos los aspectos positivos del acuerdo transpacífico superan a los negativos. En ese análisis, el polémico mecanismo en cuestión debe estar en los primeros lugares de la lista de los puntos negativos.

Pero lo más sorprendente es la preocupación de que el mecanismo de solución de controversias inversionista-Estado se extienda a los principales países desarrollados, sus instituciones y medios de comunicación. En este sentido, el gobierno alemán sorprendió a sus pares europeos cuando anunció que no firmaría el tratado de libre comercio que la Comisión Europea había concluido con Canadá en nombre de los veintiocho miembros de la Unión Europea porque contiene el mencionado mecanismo. Es inconcebible que el acuerdo pueda entrar en vigor si la mayor economía de Europa se niega a formar parte del mismo.

Alemania también ha dejado en claro que no quiere que el mecanismo de solución de controversias inversionista-Estado se incluya en el acuerdo que la Comisión Europea está negociando con Estados Unidos, conocido como Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión.

Una de las razones del sorprendente cambio de posición de Alemania, que ha sido uno de los más firmes defensores de los tratados bilaterales de inversión, radica en que Berlín enfrenta dos demandas presentadas por una empresa sueca que reclama varios miles de millones de euros de lucro cesante debido a las nuevas políticas del gobierno de Angela Merkel para abandonar la energía nuclear y hacer más estrictas las regulaciones sobre emisiones en las centrales eléctricas. Que sus políticas ambientales estén siendo impugnadas de una manera tan audaz, y que esto sea posible gracias a un sistema sesgado de solución de controversias inversionista-Estado, ha causado fuerte indignación en la opinión pública, el parlamento y el gobierno alemanes.

Pero Alemania no es el primer país desarrollado en cambiar de posición. Hace ya unos años, tras la millonaria demanda presentada en su contra por la empresa tabacalera Philip Morris a

raíz de la política gubernamental que limita el tamaño de los logotipos de las marcas de cigarrillos en los envases, Australia decidió no firmar nuevos acuerdos bilaterales de inversión o tratados de libre comercio que contuvieran un mecanismo de solución de controversias inversionista-Estado.

El nuevo gobierno de Australia ha matizado esta prohibición, pasando a considerar caso por caso las disposiciones del mecanismo de solución de controversias inversionista-Estado incluidos en los acuerdos de inversión y de libre comercio.

Mientras tanto, al asumir sus cargos hace unas semanas, el presidente de la Comisión Europea, el luxemburgués Jean-Claude Juncker, y la comisaria de Comercio, la sueca Cecilia Malmström, manifestaron su escepticismo –si no su franco rechazo– al mecanismo de solución de controversias inversionista-Estado. Y dejaron entrever, además, que no facilitarían que los futuros acuerdos comerciales de la Unión Europea contuvieran dicho mecanismo, al que Malmström incluso calificó de “tóxico”.

En el rechazo al polémico sistema de solución de diferencias inversionista-Estado, a los países en desarrollo se sumaron ahora críticos inesperados: adalides del libre comercio como *The Financial Times* o *The Economist*, jefes de la Comisión Europea y hasta el gobierno alemán.

Con estas declaraciones, los dos altos funcionarios de la nueva Comisión Europea respondieron en parte a las preocupaciones del Parlamento Europeo, muchos de cuyos miembros se oponen a que en la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión se incluya el mecanismo de solución de controversias inversionista-Estado.

Las organizaciones no gubernamentales europeas también se han pronunciado contra el controvertido mecanismo, alegando que los tribunales internacionales que ven las deman-

das están muy sesgadas a favor de los inversores y en contra de los Estados, además de estar plagados de conflictos de intereses, ya que los contados estudios jurídicos que acaparan los casos actúan en algunos como abogados y en otros como árbitros.

En un sonado caso en contra de Argentina se reveló que el presidente del tribunal que había fallado era miembro del Directorio de la empresa matriz de la firma que había presentado, y ganado, la demanda. Sin embargo, el grupo que revisó el fallo resolvió que el mismo se mantuviera firme y desestimó que fuera visto por otro tribunal.

El mecanismo de solución de controversias inversionista-Estado recibió un nuevo golpe cuando Ángel Gurría, secretario general de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE], el club de los países ricos, publicó un artículo de opinión sobre los “crecientes problemas” de los acuerdos de inversión.

Para rematar, al embate contra el cuestionado mecanismo se unieron luego dos de las más influyentes publicaciones financieras occidentales, decididas defensoras del libre comercio: el semanario *The Economist* y el diario *The Financial Times*. Este último publicó un artículo a página completa titulado “Acuerdos tóxicos”.

Los vientos de cambio también se hicieron evidentes en el Foro Mundial de Inversiones organizado en octubre en Ginebra por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo [UNCTAD]. Representantes de varios gobiernos se pronunciaron allí a favor de una reforma urgente de todo el sistema de solución de controversias inversionista-Estado.

Entre las principales críticas formuladas al controvertido mecanismo figuran que las disposiciones de los acuerdos de inversión son problemáticas, el sistema de arbitraje es parcial e imperfecto, y los gobiernos y los parlamentos se ven seriamente menoscabados al permitir que los inversionistas extranjeros presenten demandas en tribunales internacionales que no toman en cuenta a las legislaciones nacionales a la hora de adoptar sus decisiones.

* Director ejecutivo del Centro del Sur.



Corte Internacional Anticorrupción levanta vuelo

Carey L. Biron

La creación de una Corte Internacional Anticorrupción, un organismo multilateral encargado de investigar denuncias de corrupción política, es recibida con interés por la sociedad civil, políticos y líderes empresariales, según su principal promotor estadounidense, el juez federal Mark Lawrence Wolf, quien formuló la propuesta a mediados de este año en dos artículos, uno para *The Washington Post* y el otro para la Brookings Institution.

Wolf presentó la idea a mediados de noviembre a un comité de la Cámara de Representantes. El blanco es la “gran corrupción”, o sea el abuso del poder político para obtener ganancias personales. Este asunto es visto cada vez menos desde la perspectiva del robo y más desde la de los derechos humanos básicos.

“La conferencia de hoy busca fomentar la noción de que los esfuerzos por los derechos humanos y contra la corrupción son inseparables”, dijo el congresista demócrata James McGovern, quien presidió los debates del comité. “Actualmente falta una referencia a los derechos humanos en los compromisos internacionales anticorrupción y, a la inversa, falta una referencia a la corrupción en los instrumentos internacionales de derechos humanos”.

El nuevo Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Zeid Ra'ad Al Hussein, quien jugó un papel clave en la creación de la Corte Penal Internacional, potencial modelo para el nuevo tribunal, ha convertido la propuesta en una “prioridad personal”, dijo Wolf, quien se ha reunido con funcionarios de Estados Unidos y del Banco Mundial, y con representantes de grandes empresas mundiales. [IPS]